

# LA SERPIENTE DE ASKLEPIOS

## SOBRE LOS CURSOS DE LICENCIATURA DE METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

Por: Jorge Ordóñez-Burgos  
Profesor-investigador, Dep. Humanidades  
ICSA, UACJ.



Las asignaturas de investigación que son incluidas en la retícula de varias licenciaturas están diseñadas con el único objetivo de presentar a los estudiantes algunos convencionalismos editoriales útiles para elaborar trabajos escolares. Textos que no se publican, de factura no son escritos con esa intención; en el mejor de los casos, el producto final termina como una tesina que con suerte quedará guardada en un cajón. ¿Cuál debe ser, pues, el objetivo de las clases de investigación? Me enfocaré exclusivamente en aquellas orientadas al trabajo bibliográfico, dado que en áreas como la sociología, la psicología, el derecho, la antropología, la administración, amén de las ingenierías, ciencias naturales y medicina; se desarrolla además la investigación de campo, apoyada en mecanismos y métodos distintos a los empleados para el trabajo documental. De entrada, es imprescindible que el titular de talleres y cursos de investigación sea investigador, un académico con amplia experiencia en la publicación en diversos formatos (libros, artículos arbitrados en revistas nacionales y extranjeras, reseñas, *paperbacks* y memorias de congresos). Igualmente, es deseable invitar a los participantes a publicar sus escritos, previa decantación del tema central a tratar. Más que una calificación aprobatoria a fin de semestre, el estudiante que vea su trabajo incluido en una revista o antologado en un libro, recibirá una motivación muy especial.

Es claro que un trabajo escolar madurado durante un semestre no revolucionará el campo de conocimiento que se estudia, sin embargo, puede establecer los cimientos para algo más serio y profundo. Parte de las necesidades que debe cubrir una asignatura de investigación está en vincular a los participantes con medios de difusión de sus escritos: revistas especializadas, congresos, índices y sitios electrónicos. Un primer paso, y recalco que sea el primero y único, consistirá en insertar algún artículo en medios diseñados por y para estudiantes de licenciatura, hacerse el hábito de participar en ellos desemboca en una especie de adolescencia académica muy difícil de superar. Lo mismo sucede con la asistencia a coloquios y *symposia*, en donde pasantes, licenciados y hasta estudiantes de



postgrado asisten con ponencias. El egresado de cualquier carrera deberá insertarse en el terreno académico, laboral, pero, indudablemente también en el gremial.

Sin caer en actitudes soberbias, el futuro profesionalista entenderá que debe interactuar con sus colegas, aprender de ellos, intercambiar experiencias y puntos de vista con ellos; así es como se nutre el ejercicio de la carrera. Se es estudiante de la universidad sólo un breve lapso de tiempo, independientemente que toda la vida no vaste para dominar un área del saber. Por ello, “salir” del medio de comodidad brindado por el ambiente étlico estudiantil es de gran valía.

A la par con la escritura, publicación y maduración de los propios escritos, el estudiante deberá conocer, como parte de su trabajo dentro de la clase de investigación, cuáles son los requisitos necesarios para ingresar en el programa de postgrado que es de su interés. Qué lenguas debe saber, qué evidencias de investigación previa le serán solicitadas, o en qué consisten los exámenes de selección para los candidatos. El buen ojo del profesor a cargo de la clase, permitirá detectar la buena madera de los investigadores del mañana. Con ellos se desarrollará trabajo especial, ayudándoles a que tengan clara la naturaleza del mercado laboral a donde pretenden entrar, conocer convocatorias para cubrir plazas como investigador en la industria y la educación. Iniciarlos en el ingreso al SNI y la certificación del PROMEP, enterarlos de los mecanismos para obtener financiamiento de investigaciones por parte del CONACYT y la OEA etc. etc. Conversar con investigadores de experiencia que entienden las “reglas no escritas” que no se estudian en las aulas, ni en los manuales.